

JIMÉNEZ LOZANO, J., *Retorno de un cruzado*. Ediciones Encuentro, S.A., Madrid 2013, 13 x 21, 211 p.

“Quien abre un libro espera que se le descubra algo más sobre el mundo y sobre su posición en él”, dice Guadalupe Arbona Abascal, directora de la colección Literatura de Ediciones Encuentro. Es lo que Jiménez Lozano deja evidente en esta narración dedicada a la Guerra Civil española, tema al que recurre en muchas de sus obras, al igual que otros autores importantes de la generación inmediata al conflicto nacional.

La obra que divide en tres tiempos la historia de España: la de hoy, la de la Guerra Civil y la de la España de fin de siglo (XIX-XX).

El protagonista es Manuel Pedro Martín Lodares, y en el primer tiempo se describen las conversaciones que tiene con sus sobrinos, adolescentes aún, que lo escuchan embele-

sados. El segundo tiempo consiste en la memoria que Pedro Lodares tiene de la guerra del 36 y que va contando al narrador y a su hermana Lisa las historias de esos años y las huellas que le han dejado y que él mismo sufre en el presente –cojera, pesadillas y miedos junto a una profunda melancolía–. Un tercer tiempo es la evocación de los años de su niñez y adolescencia, sobre todo el periodo de estudiante en Oleza.

El “Posfacio. Las historias del tío Pedro” que Guadalupe Arbona inserta al final del libro nos sirve de cicerone para poder hacer una incursión en este no fácil texto. “Después de varias lecturas –nos dice–, puedo aventurar una comparación sobre el título y transmitir el descubrimiento del juego humorístico que contiene”.

Guadalupe, compara “Retorno de un cruzado” con uno de los escritos más polémicos de la escritura norteamericana, Flannery O’Connor *The Artificial Nigger* (*El negro artificial*). ¿Por qué llama “cruzado” al protagonista? La cruzada de Pedro Lodares se sale de cualquier esquema. En un momento de la narración dice el personaje de sí mismo: “Yo no soy de ningún color del mundo”. Y es esto lo que pretende el autor.– M.R.S.